

## Poco a poco

Megan Johnson

Había sido otro día tremendo. Todo el día, yo había ido desde un lado del campus hasta el otro. Pasé el tiempo en clases, en reuniones, en actividades, en el trabajo y con la gente con quien trabajo. Finalmente, después de diecinueve horas de trabajo, iba a dormir. ¡Ay! ¡Me faltaba una composición de mi clase de español! Me senté en el escritorio y escribí hasta que terminé la tarea. Fui al baño para prepararme a acostarme. Mientras me lavé la cara, me miré a mi misma en el espejo. "Chica, debes dormir más. Pareces tan blanca" me dije a mi mismo. Me acosté en la cama y dormí cuatro horas.

Cuando sonó el despertador a las siete de la mañana, hice todo que pude hacer para no decir "Uuuuuggg. No QUIERO levantarme hoy. No tengo la energía ni el deseo." Luché contra el cuerpo y me levanté. Como la noche anterior, la cara todavía parecía muy pálida. Me salpicó un poco de agua en la cara y salí del baño con mucha prisa.

Durante todo el día, corrí de reunión a reunión. Casi dejé de respirar. En el almuerzo tuve un encuentro uno a uno. La cena fue ocupada por un proyecto de grupo. Salí de allí para una reunión más. Yo no había comenzado mi tarea todavía. Pensé "¿cómo es posible terminar todo? No tengo suficiente tiempo."

Después de cada reunión, clase y actividad me sentía como que me quedaba un poco de mí mismo en la sala. Yo estaba agotada. Con todo lo que hice, cada persona con la que me encontré tomó un poco de mí. Hacía semanas que no tuve tiempo para recargar. Yo casi nunca estaba sola. Yo soy la clase de persona que necesita tiempo sola para sostener la actividad. Pero recientemente, no tenía más poder o energía.

Tuve un momento entre las clases y finalmente, fui al baño para refrescarme. Miré en el espejo y me di cuenta de que mi cara parecía casi transparente. Levanté mis manos y vi el mismo fenómeno. Incluso mis pies en mi flip-flops estaban pálidos. Esto me sorprendió. "¿Cómo puede ser esto?" Me pregunté a mí misma. "Tal vez debería ir al médico" Pensé por un momento. "No. ¡Yo no tengo tiempo!" Me molesté conmigo misma por tratar de agregar algo más a mi calendario que ya estaba lleno.

Seguí trabajando el resto del día. Cuando llegué a mi cuarto cerca de la medianoche, traté de desenredarme el pelo. Me acerqué al espejo para ver lo que estaba haciendo y estaba aterrorizada por lo que vi. Yo podía ver mi propio rostro, pero sólo como un esquema transparente. ¡Podía ver la pared detrás de mí! Empecé a temblar y rápidamente culpando a la vista como una alucinación debido al agotamiento. Me hice una taza de café y empecé a hacer la tarea.

Tres horas más tarde, empecé a ir a la cama. Había sido un día largo y estaba agotada todavía. No había final a la vista. Mientras me estaba lavando los dientes, me miré en el espejo. Todo lo que se veía era mi cepillo de dientes, que se movía lentamente hacia atrás y adelante. Yo había desaparecido por fin.